

MI SEMANA BLANCA

El lunes 17 de enero, los chicos y chicas de 6º de primaria nos subimos al autobús que salía desde el colegio a las cinco y media de la mañana con destino a Jaca. Todos estábamos muy nerviosos y el viaje se nos hizo eterno. En el autobús nos explicaron lo que teníamos que hacer cuando llegáramos a Jaca, al hotel la Paz y también, a la hora de recoger los esquís y las botas, nos explicaron que debíamos hacerlo en orden para no tardar mucho.

Al llegar a las pistas de esquí, nos asignaron los grupos en los que estaríamos toda



la semana, según nuestro nivel. Después de las dos horas de clase de esquí por la mañana, comimos. La comida no estaba nada mal, pero los que vayan a ir a la semana blanca, van a acabar con forma de patata frita. Después de comer teníamos un rato libre para esquiar a nuestro aire, y a las

tres de la tarde, otra vez clase hasta las cuatro; eso sí, con 14 horas de clase de esquí en toda la semana, se aprende mucho.

Al llegar al hotel, cogimos nuestras maletas, subimos a nuestras habitaciones y las deshicimos. No nos dio tiempo de hacer casi nada más porque se nos hizo la hora de cenar. Después de cenar, subimos a nuestras habitaciones otra vez y la mayoría de la gente se quedó dormida al poco rato porque levantarse a las cuatro y media de la mañana y esquiar ese mismo día cansa mucho. El resto de los días fueron parecidos, excepto el miércoles, que fuimos a una bolera que estaba cerca del hotel. La mayoría de la gente jugó a los bolos, pero otras muchas personas jugaron a los varios juegos recreativos que había. Nos lo pasamos genial esa tarde, y a la hora de cenar nos apetecía mucho quedarnos allí y jugar otra partidita.

El jueves por la noche, aunque nos daba mucha pena, tuvimos que hacer la maleta, porque al día siguiente nos tendríamos que bajar a Zaragoza. El viernes, después de devolver las botas y los esquís, aunque con un suspiro de pena, nos subimos al autobús que nos llevaría de vuelta a casa.

Laura Gutiérrez. 6º EP

Lo que más me ha gustado de esta fabulosa semana ha sido aprender a esquiar. El primer día, lunes, nos levantamos a las 5:00 de la mañana para coger el autobús a las 5:30. Cuando llegamos a Jaca dejamos las maletas en el hotel. Luego retomamos el autobús para ir a alquilar los esquís y, más tarde, ir a Candanchú. Nos dividieron en grupos según la experiencia de cada uno. Nos lo pasamos genial bajando las pistas verdes, las más sencillas, y nos enseñaron a hacer la cuña. Después comimos y nos dieron bastante tiempo libre. De tres a cuatro teníamos clase y a las 4:15 quedamos en las jaulas para dejar los esquís. Cuando llegamos a Jaca nos dieron tiempo para ducharnos y para salir. Luego cenamos y a las 10:30 nos mandaron a todos a dormir.

El martes nos levantamos a las 7:00, nos preparamos para ir a esquiar, desayunamos y después cogimos el autobús a Candanchú. Teníamos clase de 10:00 a 12:00. Ese día nos enseñaron a girar. Después comimos y luego fuimos a esquiar por libre. Tuvimos clase de nuevo de 3:00 a 4:00. Volvimos a Jaca, cenamos y a dormir a las 10:30. El miércoles hicimos lo mismo que el martes y en clase nos enseñaron a girar en paralelo. Por la tarde fuimos a la bolera. El jueves nos bajamos una pista azul, de dificultad normal y nos enseñaron a hacer saltos. Los principiantes, ya lo teníamos dominado. El viernes casi no esquiamos porque hacía un frío de narices. Acabamos de comer y nos fuimos a dejar los esquís y luego volvimos a Zaragoza.

Ismael Marín 6º EP

